

Tierra y Libertad

Otra vez la burguesía y el gobierno provocan a los mineros de Sallent, Suria y Cardona

Agitación y malestar en toda la cuenca minera del Alto Llobregat

SALIENT, FOCO REVOLUCIONARIO

El despotismo de la Empresa "Potasas Ibéricas", pone otra vez en el marco de las actualidades a los mineros de Sallent, esos obreros descontentos, que ya en 1932 proclamaron el comunismo libertario sin ejercer violencia ni represalias contra nadie.

Al ser sofocado aquel magnífico movimiento, se creyó la burguesía de Sallent que podría atropellar impunemente a los obreros de aquella localidad. Pero la persistencia y la conciencia revolucionaria de estos se ha demostrado en todos los momentos y en cada ocasión. Y al cesar el movimiento protestatario del 8 de enero, Sallent no podía abstenerse de patentizar su protesta contra la política represiva y criminal del gobierno republicano.

Burgó el choque contra la fuerza pública. Hubo bajas en ambas partes. Un guardia civil muerto en la lucha, cara a cara. Un obrero asesinado por la espalda, y otros heridos con alvos y premeditación. Después, la persecución de camaradas. Y encarcelamientos de compañeros que no habían intervenido en el movimiento de protesta. Al comprobarse la inocencia de éstos, fueron puestos en libertad por orden judicial. Se había cometido una injusticia contra ellos que fué reparada reintegrándolos a sus hogares. Las autoridades — policías, jueces, gobernadores — que no tienen sensibilidad ni se pusieron en libertad a algunos de los obreros detenidos.

LA SOBERBIA DE LA EMPRESA POTASAS IBÉRICAS

Pero la Empresa "Potasas Ibéricas", que aprovecha todos los momentos difíciles para ejercer represalias contra los obreros de las minas, se negó a admitir a cuatro compañeros, provocando, con esta negativa, el conflicto que varios comentaristas y que puede tener consecuencias lamentables para la propia empresa explotadora de las minas.

La soberbia y la maldad de esa compañía extranjera debemos aplacarlas con toda energía, porque se acercan días de sangre, sangre de los obreros que, además de ser explotados por la burguesía, vejados y escarnecidos por las autoridades, también se les fusila por la espalda, y los masacran sin ninguna compasión. La Empresa Potasas Ibéricas es la única responsable de todo lo que pueda ocurrir en la cuenca minera del Alto Llobregat.

MAS DE 90 HORAS EN EL FONDO DE LA MINA

A instancias de la empresa despotica fueron detenidos cuatro compañeros más, y la protesta surgió al instante, espontáneamente. Huoga de brazos caídos: Los obreros han patentado su disconformidad negándose a trabajar y a salir del fondo de la mina. En los primeros momentos no recibían alimentos ni veían a sus familiares. Si la vida del fondo se aglomeraban las mujeres y los niños. Las mujeres y los niños de los mineros, que ofrecen un espectáculo desconsolador. Las criaturas lloraban a sus padres, con gritos desgarradores, al padre que se negaba a salir del fondo de la mina hasta tanto no excarcelaran a sus compañeros presos. Y la guardia civil ha tenido ocasión de actuar, de demostrar nuevamente sus dotes de salvajismo. Los caballos han danzado sobre los cuerpos de los niños y las mujeres indefensas. Las palabras — lenguas de acero vibrando

Acción Libertaria

Autonomía...

Los actuales acontecimientos políticos desarrollados estos días en pleno Parlamento, nos permiten asegurar que ante tales desvergüenzas, en todo el país comienza a despertarse el rebelde impulso de las individualidades. La Revolución es un hecho que no admite reformismos y por las experiencias pasadas van aprendiendo los individuos, que no existirá revolución como tal en su concepto más exacto, sin el logro de la AUTONOMIA. Sin la conquista de los máximos derechos autónomos del individuo, no hay revolución que pueda persistir como tal, porque, tanto si entregamos la revolución a los poderes autoritarios como si los dejamos en manos de un comité central sindicalista, este poder para subsistir ha de mermar la libertad individual de modo que si de un cuarto Estado proletario se trata.

Revolución es un parto doloroso del cual ha de nacer la Autonomía individual con una organización colectiva y económica que bien puede ser nuestro Comunismo libertario, o caso contrario dejará de ser una revolución para convertirse en una reforma más. La Autonomía nacera viva y crecerá sana, plena de fuerza y de vigor; henchida de nobilísimas aspiraciones y de novísimas teorías y prácticas colectivas, si la Revolución ha sido preparada bien, cuidando celosamente de ella, durante el largo y peligroso periodo de su laboriosa gestación preñada de dificultades trágicas. La Autonomía, la libertad individual nace muerta, cuando los revolucionarios no han tenido en cuenta la necesidad de usar de la eugenesia social e individualista precisa y claramente delimitada, para que un movimiento anárquico, racionalmente comunista, no fracase ahogado por la falta de oxígeno, por la desorganización y por el fanatismo.

Hay que escarmentar, no en cabeza ajena como afirma el popular axioma, sino en la nuestra propia ya que siendo universalistas, la patria es el mundo y todos los hombres nuestros hermanos. ¿Quién no observa que la Revolución Francesa y su hija histórica fué ahogada, estrangulada tristemente a manos de los que constituyeron las elecciones que mataron el impulso revolucionario de los parisienses? La Comuna de París, a la caída del tercer Imperio hubiera podido muy bien triunfar, pero aquellas elecciones mataron la insurgencia y la entregaron atada de pies y manos a los versalleses. Un reformismo mató a la Revolución y sofocó la rebeldía.

También Rusia, hizo lo suyo. Desde 1905 se acentuó la marcha revolucionaria que culminó en los años 1917, 18, 19, 20 al 23. Aquella Revolución también murió a manos de los dictadores. Resultado lógico de la cruel y sangrienta política de los que se autoproclamaron marxistas, que a través de una política de sangrienta y sangrienta, pisoteando las instituciones y reduciendo a gúñapos sanguinolentos a los que del pueblo habían hecho un montón informe de atomizados esclavos bañados en un lago de sangre... Rebelde soñador, místico e idealista, fué afilando su prodigiosa fe durante más de un siglo de luchas de horribles y oscuros suplicios, de millones de ajusticiamientos impuestos a los atormentados idealistas de la Revolución, que cuando no eran fusilados o ahorcados, perecían a centenas la sonrisa en los labios, hostigados terriblemente por el látigo y por el frío en las desiertas y heladas estepas siberianas. Y todo, ¿para qué? Para caer en manos de un dictador omnipotente que ha asesinado la Autonomía...

Hay que evitar esto. Hay que vigilar el periodo de preñez revolucionaria. Hay que cortar como dice el camarada Bouet, escindiendo con el bisturí los miembros patridos...

La Revolución es necesaria para que advenga la Autonomía. En nombre del derramamiento de sangre execran la Revolución todos los mediocres y nuestros enemigos... Pero hay que contar que nuestro derramamiento de sangre es puro. Lo hemos purificado ya con el sacrificio y el ajusticiamiento de millones de revolucionarios. Además, es un hecho biológico. A nadie se le ocurrirá ejecutar a la nueva vida que viene al mundo, porque en el parto se derrama la sangre de la que le da el ser.

Lo que hay que procurar es que la Revolución dé a luz la Autonomía y que no prezece a manos de los reformistas.

Sólo así seremos libres y habremos hecho triunfar nuestra Revolución.

ARAGONES

Mián anarquista en Barcelona

Organizado por los Ateneos y grupos libertarios, se celebró el domingo pasado un mián con el fin de agitar la sensibilidad colectiva para que reaccionara virilmente frente a la represión gubernamental. Las avenidas que conducen al Palacio de las Artes Decorativas se ven animados de jóvenes, que se dirigen al lugar del mián. Semi-ocultos entre los jardines, y como temerosos de mostrarse públicamente ante la faz de los trabajos duros revolucionarios, se hallan los guardias de asalto.

El inmenso local presenta un aspecto simpático y emocionante. Numerosos jóvenes de ambos sexos lucen al desgarrar pañuelos y corbatas de la C. N. T. y de la F. A. I. En la tribuna los viejos luchadores del anarquismo. Garamunt, Liadó, Ferreros, Saavedra y los jóvenes Iglesias y Federer, Mouseny, se dirigen a la tribuna a la palabra a los oyentes.

Preside el compañero Ferreros, que después de unas breves y vibrantes palabras, cede la tribuna al infatigable camarada Liadó. Las malas condiciones acústicas del local y la falta de altavoces impiden que se oiga íntegramente su ameno e interesante discurso.

Seguidamente habla el compañero Iglesias, buen orador. Sus vibrantes frases resuenan potentes en el vasto local y entusiasman a los oyentes. Después de este camarada ocupa la tribuna el anciano Garamunt, el viejo luchador, lleno de brío, plácido de fe, y de entusiasmo en nuestras ideas, habla en términos tan sentidos e inspirados glorificando a la F. A. I. que sus bellas palabras electrifican al público que está en frenéticos vivas a la revolución a la F. A. I. y a la C. N. T. Acto seguido toma la palabra Federica Mouseny. Su voz de tonalidades graves, su palabra clara y pausada llega llena de potencia a todos los ámbitos del espacio palaciego. Dice nuestra querida compañera que se congratula de ver el local tan concurrido, pero que siente también una gran amargura, porque esta muchedumbre que concurre a los miñes no supo reaccionar con gallardía, cuando se apaleaba en la Jefatura de Policía a los compañeros caídos en la noche del 8 de enero y frente a los asesinatos de Sallent, de Casas Viejas, de la Rinconada, Bugarra y Fedralba. Cuando se produjeron nuevas luchas, hay que ser solidarios con los que caen en las avanzadas de la rebeldía.

También los guardias tienen madre

Parodiando una frase de la Verbena de la Paloma, encabezo este artículo con el título: "También los guardias tienen madre". Esto es una verdad irrefutable, porque del vientre de mujer al mundo han venido; aunque después no respeten a la mujer que los concibió.

Se concibe que un hombre en un momento de desesperación, de ruina moral, cometa un crimen. Se concibe que el hombre defienda su dignidad, su libertad y su vida; pero lo que no se concibe es que el hombre, al ponerse el uniforme de autoridad, pierda los humanos sentimientos, para convertirse en un anormal o poco menos.

Y esos hombres son hijos de productores al servicio de quien antes los explotó y ahora los explota y los denigra.

Lógicamente, este contrasentido es una felonía conservadora, materialista, donde el valor "capital" se afianza, para que a él le añadesen también.

Un guardia, perteneciendo a la institución que perteneciera, en el momento que lo es, ha de serlo y claro está, al serlo, pierde todas las nociones de hombre honrado y consciente; pero de esto a que los guardias no tienen madre, hay una gran distancia. Lo que pasa es que cuando "manlebran" se olvidan de que una mujer los parió y arremeten con violenta saña, contra esa misma mujer que tantos dolores padeció durante la gestación. En el parto y después del parto y durante años, y años hasta verles convertidos en aduersarios.

El verdugo mata porque la ley ha juzgado, sentenciado y sancionado; la pena del ajusticiado; pero los guardias no lo hacen así; unas veces porque las órdenes recibidas — que no es la ley — son severísimas y otras porque el uniforme que visten les protege con la impunidad, los actos que realizan aun, sin causas ni motivos que lo justifiquen ocasionando muchas víctimas entre los trabajadores que es adonde con más saña atacan estos hombres revestidos de autoridad.

¿Qué pensarán esas madres cuando vean que estos hijos no respetan a niños, mujeres, ancianos e inútiles; ni a sus mismos hermanos que juntos vivieron y jugaron y a quienes acariciaron dulcemente, suavemente; con aquel cariño que es nato en las madres que quieren a lo que es obra suya?

Por fuerza esas madres han de verse acorraladas, acorraladas y vagar tímidamente por las asperas de la vida, rehuyendo, ocultación de la esposa, hermano, amigos...

EL HEROE DE CASAS VIEJAS

Sólo conocíamos el CRIMEN. Sabíamos que se había matado como a perros, por que a perros a los hambrientos campesinos. Conocíamos la muerte del gran, del insuperable "Seisdedos" de la brava mujer quemada viva en nombre de la República de Trabajadores y de los no menos valientes campesinos que supieron mantenerse firmes al lado del que ha llegado a ser el símbolo de todas las rebeldías: el viejo "Seisdedos".

Sabíamos, aun que desconocíamos los detalles, que en Casas Viejas se había asesinado a veintitres hombres, con alevosía y premeditación.

Sabíamos que, como en tantos otros pueblos españoles, en Casas Viejas, había sido vertida en abundancia la sangre de los esclavos del terruño, que exigían pan. Ellos, amos del pueblo, no quisieron matar. Querían, sí, comer y trabajar y que todos comieran y trabajaran. Ellos, los hambrientos, los tísicos por un continuo ayuno, cuyos corazones no podían guardar más que rencores, fueron magnánimos y generosos. ¡Respetaron las vidas de sus verdugos!

Coníamos todo esto, pero lo que no conocíamos — y esto es imperdonable para nosotros que somos hijos del pueblo — era el "héroe de Casas Viejas".

¡Llor a ti, capitán Rojas, héroe de la nueva España; gran militar, gran republicano y mejor soldado! ¡Que los dioses te favorezcan!

Tu proeza, bizarro galardonado, ha añadido una gloriosa página, una histórica página a la nueva historia de la moderna República. ¡Llor a ti, héroe de Casas Viejas! La muerte de los veintitres hombres bien merece un ascenso. Serás, desde aquí en adelante, el hombre del día; el niño mimado de los gobernantes, serás, gran capitán Rojas, junto con el general Trillo, el símbolo de la República. ¡Llor a vosotros, glorias nacionales!

Tranquilas vuestras conciencias por la gran satisfacción del deber cumplido, debéis exigir un monumento que eternice vuestras figuras de inmejorables soldados y abnegados patriotas. No somos amigos de erigir monumentos a nadie, capitán Rojas, pero sabemos guardar la consideración debida a aquellos que como vos, merecen toda nuestra atención.

En nombre de nuestro pueblo hermano, en nombre de todos los hambrientos, de los desatrapados, de los miserables; en nombre de los hermanos de nuestros hermanos fusilados en el "fuerte" de "Seisdedos" por vuestros cosacos; en nombre de las madres, viudas, y hermano de aquellos, te prometemos solemnemente, capitán Rojas, no OLVIDARTE.

Te recordaremos siempre ¡siempre! Tenemos motivos más que suficientes para no borrar de nuestra memoria. Serás nuestra sesión, y no estaremos tranquilos en tanto no te hayamos pagado la gran deuda contraída. ¡Palabra, capitán Rojas!

ANTONIO SERRANO

La celebración de este acto tiene gran trascendencia, porque en los momentos de inquietud que atravesamos, bajo la amenaza de un fascismo cruel, ha servido de llamada, de toque de atención, para que la juventud anarquista de España se prepare a luchar valientemente contra el cerco de hierro que intenta destruir las libertades.

zás no tienen hijos a quien cuidar y educar y no habrán sentido nunca el amor paternal?

Y esos hombres son hijos de productores al servicio de quien antes los explotó y ahora los explota y los denigra.

Pero como ya he dicho anteriormente, estos hombres dejan de serlo en el momento de sustituir la ropa civil por la que "les da" el gobierno y ya no tienen necesidad de pensar en el mal que ocasionen a la humanidad.

Ellos mismos se convierten en enemigos del pueblo y del orden que el pueblo quiere.

No creo yo que con el haber que tienen puedan cubrir halagadamente las necesidades del hogar. No; con ocho o nueve pesetas, no pueden hacer grandes economías ni vivir una vida de burgués, por el contrario, con ese jornal sólo han de pasar hambre y privaciones. Por tan poquitas cantidades aun se prestan a cumplir lo que desearan de reprochar.

¿Qué conciencia más oscura y estrecha la de estos seres. ¿Ha dicho conciencia? Rectifico. Me había equivocado.

Nada de extraño hay pues, en la actuación de los llamados guardadores del orden, si la sensibilidad ha desaparecido de ellos; ha sido sustituida por un concepto materialista.

Algunos de esos guardias dirán que nunca han sido malos y que el "oficio" se lo deben a las circunstancias. Aceptemos esto como una sugerencia transitoria o defensiva personal; pero en el acto de actuar frente al pueblo oprimido, son como todos. ¿Y tienen madre los guardias? Naturalmente que sí; pero los guardias olvidan el amor materno, lo olvidaron ya al ingresar en el cuerpo.

¿Qué dirían esas madres cuando sepan que sus hijos han venido al mundo para cometer hechos que a ellas mismas las debe repugnar por monstruosos?

Y así, embarazo, son proletarias como proletarios fueron ellos también.

Sin duda, esos hombres abusando de sus fueros y reconociéndose superiores a cualquier ciudadano, se figuran ser los únicos, los insustituibles para mantener el orden que el gobierno invoca y a fe que piensan como el hombre que posee una deficientísima educación y una cultura paralela. Ciertamente piensan y piensan bien, son insustituibles, porque el hombre que se considera serio, en alto puesto su dignidad, se afianza en su imaginación la idea de ser guardia.

MINGO

VICTORIA!

A última hora, después de estar compuesto el artículo, noticias de Sallent nos anuncian que el conflicto triunfando de una manera rotunda. Una vez más se ha evidenciado el espíritu firmemente revolucionario de los trabajadores de esa comarca heroica y han triunfado plenamente las tácticas de acción directa que propicia nuestra central sindical.

nific
auto
sigu
púb
a nu
esto
siglo
ello
nina
lanq
dade
por
de m
lació
to, si
ridad
nes
obsta
zació
quise
que a
zació
entón
ha de
S
ríam
todos
persig
una r
chos
y los
armón
desar
la pa
ría po
la opr
hoy e
norma
La
ternid
y relig
ifican
cada
F. A. I.
recorr
a sus
La
sección
dad en
las sea
las cat
sistem
La
progre
De
bleva
hay un
y a las
Dande
bre, de
aporta
ración
de reli
ciencia
F. A. I.
To
y renis
el moñ
Do
impuls
Si
mento
ras, qu
dos por
en
prohibi
que se
económ
fueron
decerni
sepedi
seguida
La
nuestro
ideal q
después

FAS
TA AHO
NAS.
TRA
FIDEZ P
ANUNCIA